



Sermón del 7 de febrero de 2021

Mira el video de **Hablando de vida: “Nos ama y no se aleja de nosotros”** (con subtítulos en español):

https://youtu.be/0DRm86Wc_Jw

Escrituras:

Salmos 147: 1-11, 20c • Isaías 40: 21-31 • 1 Corintios 9: 16-23 • Marcos 1: 29-39

El tema de esta semana es *el gran cuidado de Dios*. El **Salmo** que nos llama a adorar nos habla de la ternura de Dios hacia Israel a través de los siglos, y también de su amoroso cuidado por el mundo natural. **Isaías 40** nos da un poema vívido sobre la grandeza y el poder de Dios, y luego proporciona una tierna imagen de él levantando a los que esperan en él. **Marcos 1** nos da una historia conmovedora de Jesús cuidando amorosamente a una persona mayor y a otras personas que fácilmente podrían haber sido pasadas por alto en esa sociedad y en la nuestra. Nuestro sermón proviene de **1 Corintios 9**, parte de una discusión más larga en la que Pablo nos llama a tender la mano con el gran cuidado de Dios, anteponiendo las relaciones a nuestros derechos y preferencias personales.

Pablo y lo más importante

Lee para esta semana: **1 Corintios 9:16-23 (NVI)**

Lo más importante es mantener lo más importante como lo más importante.

Es el tipo de aforismo que podrías ver en el taller de tu abuelo o en un bordado de punto de cruz de la abuela. Pon tu mente y energía en lo más importante; no dejes que lo innecesario absorba todo el oxígeno de la habitación. Cuando necesitas un coche, el color no importa. Cuando necesitas un trabajo, es posible que la oficina más elegante tenga que esperar. La persona de la

que te enamoraste es más baja o más alta, más ancha o más ruidosa de lo que siempre imaginaste, ¿a quién le importa?

A nivel de la iglesia, cantamos himnos o alabanza moderna, usamos videos o PowerPoint, adoración espontánea o litúrgica, oraciones escritas o improvisadas, tambores o sin tambores, vino o sidra espumosa, estas conversaciones han durado por siempre, prácticamente desde el inicio de la iglesia.

En esta carta a los creyentes de Corinto, Pablo estaba tratando de que la iglesia mantuviera lo principal, el evangelio, como lo más importante. Se encontró justo en medio de un cambio de paradigma en la forma en que Dios se relacionaba con la humanidad. La suma de los rituales y prácticas de los israelitas, celebrados fielmente durante miles de años, había cumplido su propósito. Existe una tensión comprensible cuando se hace un cambio, y eso es lo que exploraremos hoy. Consideremos esta discusión aparentemente menor pero poderosamente simbólica en este parte de **1 Corintios**.

Veamos esto en tres puntos, (tal como se solían resumir las lecciones en la escuela):

-Rituales

-Derechos

-Relaciones

Rituales

Como cristianos, tendemos a subestimar y malinterpretar cuán influenciados estamos por nuestra herencia israelita (principalmente judía). Hay una parte importante del contexto teológico e histórico que necesitamos para que esta sección de **1 Corintios** tenga más sentido para nosotros.

Pablo usa la palabra "ley" en todas sus cartas. A menudo se refiere a las *prácticas distintivas del judaísmo*: observancia estricta del sábado, restricciones dietéticas, circuncisión y un fuerte sentido del linaje étnico hebreo. Dios le dio a Israel muchos rituales e identificadores que mostraran que eran diferentes a los otros pueblos.

Estas leyes rituales funcionaban en conjunto con leyes morales / éticas para formar la identidad de Israel como pueblo de Dios. No había nada trivial en estas prácticas en la mente judía. Solo unas pocas generaciones antes, el pueblo judío había sido brutalmente perseguido por observarlas. Sus bisabuelos habían sido asesinados y torturados por insistir en el Sábado y la circuncisión. Estas prácticas culturales mantenían unida la identidad de este Israel transitorio que vivía en un territorio ocupado.

Luego llegan Pablo y compañía para decir que estas prácticas ya no son necesarias. El mensaje del evangelio declaraba que a la fe en Cristo como la conexión con Dios, estableciendo que Jesús cumplió todas estas señales de su venida. Enseñaban que la ley moral y ética todavía está vigente, pero guardar la ley ritual después de la venida de Cristo era y es similar a usar tu vestido de boda después de estar casado.

Debemos ser comprensivos con la importancia de estos rituales para la audiencia de Pablo. Agrega a esto que la iglesia primitiva era un mosaico de judíos y griegos, dos culturas que no podían ser más diferentes y que a menudo tenían dificultades para comunicarse.

Uno de los problemas pastorales constantes de Pablo era que los creyentes judíos querían agregar viejas prácticas a lo que significaba ser cristiano. “Sí, crees en Cristo pero también tienes que circuncidarte” o, “en esta sección aquí, evita la carne que se ofrece a los ídolos”. Pablo dice enfáticamente que no, lo principal y lo único es una relación con Cristo a través de la fe.

Un problema pastoral constante con la comunidad griega era su adoración común de otros dioses: Tenían un grupo completo de dioses y diosas a quienes adoraban, y estaban listos para darle a Jesús un lugar en uno de esos estantes. A lo que Pablo dice: No, despejen el estante, Jesús debería ser el **único** que es adorado.

La cultura grecorromana también tenía una ética sexual muy liberal en comparación con el estándar judío y cristiano. Pablo los animó a vivir su nueva identidad por el poder del Espíritu en una sexualidad sana y pura.

Todas estas intensas presiones operaban aquí en Corinto, una ciudad portuaria de varias culturas diferentes conocida ampliamente como un lugar y con un apurado ritmo de vida. También hay una comunidad judía distinta y arraigada desde hace mucho tiempo que vive dentro de todo esto.

La discusión en esta sección de la carta se refiere a una práctica común en la cultura corintia: comer alimentos ofrecidos a los ídolos. La práctica habitual era comer en el templo como acto de adoración a los dioses paganos. Quemabas parte de tu comida frente al ídolo como ofrenda y comías el resto en su presencia como muestra de adoración y lealtad. Pero siempre había demasiada carne y esto se convirtió en una fuente de ingresos para los sacerdotes. Vendían la carne restante a la comunidad.

Los ciudadanos judíos, como salvaguardia contra la participación con los ídolos, evitaban la comida ofrecida a los ídolos. Esto se convirtió en una marca de identidad judía. Pablo les dice que esas cosas ya no son importantes. El ídolo no tiene poder, ni siquiera existencia, y la carne es simplemente carne.

Esto se convierte, comprensiblemente, en un problema para los de ascendencia judía. El mensaje reiterado de Pablo para ellos es que se fundamenten en Cristo, no los que seguían ciertas prácticas, eran el pueblo de Dios ahora.

Derechos

¿No soy apóstol?

Esta pregunta enfática surge en una discusión que Pablo tiene a través de sus escritos. El trasfondo del boceto en miniatura de esta situación es que a los oradores y maestros como Pablo habitualmente sus seguidores les pagaban por sus servicios.

Pablo habla a menudo en esta sección acerca de predicar el evangelio entre ellos de forma gratuita, lo que significa que no ha impuesto sus derechos como maestro. Los derechos son una gran discusión para Pablo, este o aquél es mi “derecho”, pero ***él sostiene que inmediatamente dejaría de lado sus “derechos” si algún derecho se interpusiera en el camino del evangelio.*** Mis derechos no importan tanto.

El problema con algunos en la comunidad de Corinto era que estaban haciendo alarde de su derecho como hijos libres de Dios en esta práctica de comer alimentos ofrecidos a los ídolos. En su alegría por estar libres de las viejas restricciones, estaban imponiendo sus derechos de una manera que lastimaba a la comunidad.

La comunidad de Corinto estaba obsesionada con ser la más espiritual y la más conocedora, hasta el punto de que la comunidad se dividió. La carta de Pablo comienza parodiando sus divisiones:

Me refiero a que unos dicen: «Yo sigo a Pablo»; otros afirman: «Yo, a Apolos»; otros: «Yo, a Cefas»; y otros: «Yo, a Cristo». ¡Cómo! ¿Está dividido Cristo? ¿Acaso Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O es que fueron bautizados en el nombre de Pablo? (1 Corintios 1: 12-13 NVI)

Ya sean nuevos creyentes grecorromanos que hacen alarde de su libertad o creyentes judíos que se aferran al pasado, el nombre del problema era la división. Y Pablo dice que ese es el problema principal, y la forma de solucionarlo es lo principal.

Ahora les voy a mostrar un camino más excelente. (1 Corintios 12: 31 NVI). Y después de esto tenemos a 1 de Corintios 13 que es un breve ensayo sobre el amor.

Relaciones

Aunque soy libre respecto a todos, de todos me he hecho esclavo para ganar a tantos como sea posible. Entre los judíos me volví judío, a fin de ganarlos a ellos. Entre los que viven bajo la ley me volví como los que están sometidos a ella (aunque yo mismo no vivo bajo la ley), a fin de ganar a estos. Entre los que no tienen la ley me volví como los que están sin ley (aunque no estoy libre de la ley de Dios, sino comprometido con la ley de Cristo), a fin de ganar a los que están sin ley. Entre los débiles me hice débil, a fin de ganar a los débiles. Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles. (1 Corintios 9: 19-22 NVI)

Aquí es donde nos ha llevado la discusión. Hay un problema en la iglesia con los cristianos que comen alimentos ofrecidos a los ídolos. Algunos quieren aferrarse a la tradición y otros piensan que tienen un punto en lo que significa la libertad cristiana.

Pablo dice: "Ambos están equivocados". En primer lugar, comer alimentos ofrecidos a los ídolos es irrelevante. La asociación no importa. Por otro lado, también deben tener cuidado al practicar su libertad de este requisito cultural obsoleto.

Aquí es donde Pablo da un ejemplo. El problema no era la carne en sí, sino el ritual de adoración en el que se usaba. A los cristianos se les prohibió estrictamente participar en esta adoración y Pablo tiene palabras fuertes para ello más adelante.

Entonces, si estás comiendo dicha carne alrededor de creyentes que son sólidamente fuertes en su fe, está bien. Si uno de ellos tiene un problema con eso, necesitas reevaluar lo que significa "salvo por gracia mediante la fe" (diciendo esta verdad en amor, por supuesto).

Sin embargo, si estás comiendo esta carne frente a un creyente nuevo o indeciso, eso es un problema. Pueden sentir la tentación de volver a esos rituales paganos del templo o incluso volver a ellos mental y emocionalmente, causando daño espiritual.

No vale la pena usar tu llamado "derecho" a la libertad en Cristo para eso.

Como dice Pablo en otro sitio:

Por lo tanto, si mi comida ocasiona la caída de mi hermano, no comeré carne jamás, para no hacerlo caer en pecado. (1 Corintios 8:13 NVI)

Nunca volverás a comer carne si eso hace que tu hermano o hermana vuelva a tropezar a su antigua vida. Eso es amor. No quiere empujar a nadie ni un centímetro en la dirección equivocada.

El principio importante aquí es la **relación**. No son sus rituales obsoletos, no son sus derechos a la libertad cristiana. Las relaciones en la familia de Dios son el factor determinante y el único que vale la pena preservar.

“Para los débiles, me volví débil...” Los débiles son las personas que pueden volver a la vida anterior si todavía están aprendiendo a vivir en su libertad cristiana.

El antiguo ritual y las antiguas adiciones a la ley, como la prohibición de la comida de ídolos, ya no son relevantes. Somos libres en Cristo. Pablo dice que puedes tomar o dejar estas cosas, incluso practicando viejos rituales si eso puede ayudar a despejar el camino entre alguien y Cristo.

Se concluye este pasaje de la siguiente manera:

Entre los débiles me hice débil, a fin de ganar a los débiles. Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles. 23 Todo esto lo hago por causa del evangelio, para participar de sus frutos. (1 Corintios 9: 22-23 NVI)

Pablo incluso asumiría respetuosamente las prácticas obsoletas si estuviera ministrando a la comunidad judía. Con la misma rapidez, abandonaría tales prácticas si estuviera ministrando a la comunidad no judía. Su identidad está en Cristo, y la carne que comió o los días que practicó no afectan ese hecho de ninguna forma.

Pero estamos en el siglo XXI. En las naciones occidentales, es raro que nos encontremos con el problema de comer carne ofrecida a los ídolos.

Pero el principio se manifiesta, por eso el Espíritu Santo nos ha dado este pasaje.

Ejemplos:

- Eres libre de beber alcohol con sabiduría. No es una cuestión teológica. Pero si una persona se une a tu mesa y solo lleva una semana sobria, deberías tomar tu cerveza en otro momento. Tu relación con esa persona y su relación con Dios es más importante que tu elección de bebida. Siempre es una buena idea evitar el alcohol, a menos que ya sepas que la otra persona está de acuerdo con él.
- Si un nuevo creyente te acompaña. Es mejor apagar la radio y unirse a una conversación. Puede que te guste la música heavy metal, pero ¿y si tu hermano acaba de salir de un estilo de vida en el que esta música acompañaba al consumo de drogas, la

irresponsabilidad sexual y la violencia? Tu música puede generar preguntas que quizás él no esté listo para hacer. La salud espiritual de tu hermano es más importante que tu derecho a elegir un género musical. Pregúntale qué tipo de música prefiere antes.

- Al menos en los EE. UU., se ve así: Una hermana es demócrata, otra es republicana. Ambos tomaron sus decisiones políticas con cuidado y oración y terminaron en diferentes destinos. No están de acuerdo, sin duda, pero nunca deben creer que el otro sea menos espiritual o maduro en Cristo. Teológicamente, la afiliación política en sí misma es una cuestión de indiferencia. {Ajusta esto a tu contexto}
- Un hermano joven considera que los himnos están desactualizados, son irrelevantes y están "muertos". Un hermano mayor creció con los clásicos y cree que los nuevos coros de alabanza distraen y son molestos. Crean un servicio mixto de adoración y gradualmente llegan a apreciar, incluso a adorar, en las elecciones musicales de los demás. El estilo musical de las alabanzas no importa más que la relación entre estos hermanos.

Lo principal es mantener lo principal como lo principal. Lo principal es el evangelio; lo principal es el amor sobrenatural entre hermanos y hermanas. Si bien el punto principal de Pablo aquí era "para que pudiera ganar a alguno", nunca puso en peligro el evangelio. Él no dice que prediquemos lo que otros quieren escuchar, o pasar de la gracia a enfocarse en la ley, su punto es comenzar conociendo a las personas en el lugar donde se encuentran para llevarlas adelante a una relación con Jesús.

Hay una gran cita antigua de la historia de Estados Unidos: "Mi derecho a mover mi puño termina donde comienza la nariz de la otra persona". Si su libertad en Cristo le está causando daño espiritual a un hermano o hermana, entonces no vale la pena. Por otro lado, si haces de lo que te funciona espiritualmente (música cristiana, abstinencia de alcohol, etc.) una prueba de fuego para la fe de otra persona, entonces también has perdido el punto.

Es una tarea difícil; a nuestros cerebros etiquetadores no les gusta. Pero esto es lo que Dios nos ha llamado a hacer. No excluyas a tu hermano / hermana, y tampoco los hagas tropezar.

Mantén lo principal como lo principal.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas del video **Hablando de vida**

1. Greg compartió una foto de su esposa Susan caminando con su hijo después de que su equipo acababa de perder un gran juego. ¿Puedes pensar en un momento en el que alguien caminó a tu lado y te apoyó después de una gran pérdida, tal vez sin siquiera decir una palabra?
2. ¿Sientes que Dios camina con nosotros de esta manera a veces? ¿Crees que Dios está con nosotros en nuestro cansancio como en nuestras fuerzas?

Preguntas para el sermón: Comienza con la lectura de esta semana: **1 Corintios 9: 16-23**

1. “Lo principal es mantener lo principal como lo principal”. ¿Habías escuchado antes este proverbio? ¿Te suena? ¿Por qué es difícil?
2. Pablo habla de cómo nuestra relación entre nosotros como hermanos y hermanas en Cristo es más importante que nuestro “derecho” real o percibido de actuar de cierta manera. En cierto sentido, renunciamos a muchos de nuestros derechos en función de las relaciones interpersonales. ¿Por qué crees que es así? ¿Has visto el poder de renunciar a tus derechos personales en una relación, ya sea en el matrimonio, en el ser padre o madre, en la iglesia o en otro lugar?
3. Hablamos sobre los rituales en la iglesia, sobre cómo bautizamos o hacemos un servicio de adoración o tomamos la comunión. ¿Por qué crees que esto ha dividido a la iglesia? ¿Cómo podemos mantener mejor la unidad en la diversidad?

Cita para reflexionar: "Mi derecho a mover el puño termina justo donde comienza la nariz de otra persona". ~ Oliver Wendell Holmes

Sermón del 14 de febrero de 2021

Domingo de Transfiguración

Mira el video de **Hablando de vida: “Brillando en la oscuridad”**, (subtitulado en español)
<https://youtu.be/YyNYLdFOgqg>

Escrituras:

Salmos 50: 1-6 • 2 Reyes 2: 1-12 • 2 Corintios 4: 3-6 • Marcos 9: 2-9

El tema de esta semana es ***el poder trascendente de Dios***. El poder de Dios está más allá de nuestra imaginación y no tiene rival ni igual. El **Salmo** que nos llama a adorar canta alabanzas al "Todopoderoso". En **2 Reyes 2: 1-12**, Dios muestra su poder a través de los milagrosos últimos días de Elías. En **2 Corintios 4: 3-6**, Pablo explica el poder de Dios para hacer brillar la luz del evangelio a través de las tinieblas de este mundo. En **Marcos 9: 2-9**, vemos a Dios revelando el poder y la divinidad de Jesús a través de la transfiguración.

Subestimando a Dios

Marcos 9: 2-9

Si estás familiarizado con Superman, sabrás que su alter ego es Clark Kent, un reportero de modales apacibles del periódico “*Daily Planet*”. Trabajar para una organización de noticias le permitió al *kryptoniano* interactuar con las personas que estaba protegiendo y escuchar sobre situaciones que podrían haber requerido su “Súper” atención. En su carácter de Clark Kent también permitiría una situación cómica. Sin saber que estaban hablando con Superman, la gente a menudo subestimaba a Kent y le decía cosas que nunca le dirían al Hombre de Acero. Era aún más tonto porque el "disfraz" de Superman era un par de gruesos anteojos. ¿Cómo pudo engañar a todos? ¡Con todo el poder de Superman, pensarías que podría inventar un disfraz mejor! O, al menos, podría gastar algún dinero en unos lentes de diseñador *hipster*.

La forma en que la gente subestima a Superman disfrazado es similar a cómo la gente subestima a Dios; sin embargo, cuando subestimamos a Dios, no siempre es gracioso o lindo. A veces pensamos en Dios como si fuera menos de lo que es. Pensamos en él como si fuera capaz de ser cruel y negligente. Pensamos en él como si no fuera bueno. Cuando las cosas van como queremos, cantamos alabanzas a Dios. Pero cuando nuestra situación es desafiante, cuestionamos la capacidad de Dios para librarnos. ¿Por qué subestimamos a Dios? Y lo más importante, ¿cómo dejamos de hacer esto?

El Domingo de la Transfiguración, conmemora el día en que Jesús, en una montaña, reveló la evidencia de su deidad a tres de sus amigos más cercanos. Ese día, Jesús brilló más que el sol y demostró que era más que un buen maestro. Él era y es algo mucho más grande. Desde un punto de vista teológico, la Transfiguración, como la llamamos, es importante para nosotros porque nos ayuda a comprender la naturaleza de Cristo: completamente Dios y completamente humano. Sin embargo, creo que aún hay más en la Transfiguración. Creo que la historia de la Transfiguración puede ayudarnos a evitar subestimar a Dios. Veamos la versión de Marcos de la historia de la transfiguración.

Seis días después Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó a una montaña alta, donde estaban solos. Allí se transfiguró en presencia de ellos. Su ropa se volvió de un blanco resplandeciente como nadie en el mundo podría blanquearla. Y se les aparecieron Elías y Moisés, los cuales conversaban con Jesús. 5 Tomando la palabra, Pedro le dijo a Jesús: —Rabí, ¡qué bien que estemos aquí! Podemos levantar tres albergues: uno para ti, otro para Moisés y otro para Elías. No sabía qué decir, porque todos estaban asustados. Entonces apareció una nube que los envolvió, de la cual salió una voz que dijo: «Este es mi Hijo amado. ¡Escúchenlo!» De repente, cuando miraron a su alrededor, ya no vieron a nadie más que a Jesús.

Mientras bajaban de la montaña, Jesús les ordenó que no contaran a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre se levantara de entre los muertos. (Marcos 9:2-9 NVI)

Para el propósito de este mensaje, me gustaría centrarme en la respuesta de Pedro. Antes de esta historia, Pedro tuvo uno de sus mejores momentos. En **Marcos 8:29**, Pedro proclamó que Jesús era el Mesías, conocimiento que solo Dios podía revelar. Fue una gran victoria espiritual para Pedro. ¡Menos de una semana después, en esa montaña, una nube le grita a Pedro!

Amo a Pedro, y no creo que yo sea mejor que él. ¡Pero realmente tienes que haberte equivocado si necesitas una nube para aclarar las cosas! He hecho algunas cosas malas, ¡pero nada tan malo como para que una nube me hable! Estoy bromeando, por supuesto. Fue Dios hablando a través de la nube. Dios tuvo que corregir a Pedro con amor y firmeza en ese momento porque su pensamiento estaba muy lejos.

Primero, Pedro llamó a Jesús "rabino". Una semana antes, Pedro llamó a Jesús el Mesías. Ahora lo llama "rabino" o "maestro". Tengamos en cuenta que Pedro está hablando mientras Jesús resplandece y habla con dos héroes de la fe ya fallecidos. ¿Cómo se pasa de "Mesías" a "rabino" en ese momento? Volveremos a esta pregunta después.

Luego, Pedro propone construir tres tiendas para Jesús, Moisés y Elías. En la época de Pedro existía la creencia de que los seres divinos habitaban en tabernáculos o tiendas de campaña, y los eruditos creen que Pedro quería extender el fenómeno de la Transfiguración. Quería honrar a los tres seres creando lugares de habitación para ellos, lo que también facilitó la continuación de la experiencia. Pedro tenía buenas intenciones, pero estaba "equivocado". Sin darse cuenta, Pedro estaba poniendo a Elías y Moisés al mismo nivel que Jesús. Quizás vio a Cristo como un gran profeta como Moisés y Elías. Sin querer hacerlo, Pedro había menospreciado a Jesús ante sus propios ojos. Subestimó al Hijo del Hombre como su Señor y Salvador y de alguna manera imaginó que al Hijo Eterno le agradaría quedarse en una tienda hecha por manos humanas.

De nuevo, ¿cómo pasó Pedro de reconocer a Jesús como el Mesías a subestimarlo en menos de una semana? En el versículo 6, **Marcos** nos da información importante sobre el estado mental de Pedro. Pedro y sus compañeros tenían miedo, "no sabían qué decir, porque estaban aterrorizados". ¡Y con toda la razón! Pedro es mejor que yo. Después de ver a Jesús brillando y a dos tipos muertos caminando, ¡yo habría establecido el récord mundial de descenso más rápido de una montaña! ¡Habría sentido un miedo primitivo que me haría correr como Usain Bolt! Al menos Pedro se quedó en la montaña, y le doy crédito por eso. Sin embargo, sintió una especie de miedo que lo impulsó a hablar. No fue solo el terror primario que desencadena nuestra respuesta de vuelo. Otro tipo de miedo estaba actuando en él lo llevó a insertarse en la Transfiguración. No sabemos lo que estaba pasando por la mente de Pedro, pero quizás sintió que sería castigado si no mostraba el debido respeto a Jesús, Moisés y Elías. Quizás Pedro pensó que Jesús necesitaba que le recordaran que los tres discípulos estaban allí para que no fueran incinerados accidentalmente por el poder de Cristo. Cualquiera que sea la razón, el temor de Pedro se hizo mayor que la imagen de Cristo en su mente.

No es que esté molestando a Pedro por actuar así, porque todos hacemos lo mismo. Por ejemplo, si alguien que nos importa se enferma gravemente o si nuestro automóvil necesita inesperadamente una reparación costosa, es natural sentir ansiedad o miedo. Sin embargo, si no tenemos cuidado, podemos permitir que la ansiedad o el miedo se conviertan en preocupación. Si la preocupación se prolonga lo suficiente, el miedo puede llevarnos a acusar a Dios de ser cruel, indiferente, distante o algún otro adjetivo negativo porque él está "permitiéndonos pasar por esto". "Si me amase", podríamos razonar, "me protegería de estas dificultades". Terminamos subestimando la bondad de Dios y su capacidad para librarnos.

Me gustaría poder decirles que mi relación con Dios no se ve afectada por mis circunstancias, pero no puedo. A veces permito que mi situación determine mi percepción de la bondad de Dios. Dejo que mis problemas afecten mi fe en la capacidad de Dios para salvarme. Hago de mi temor un dios falso y permito que erosione mi confianza en Jesús. Irónicamente, cuanto más cedo al miedo y la preocupación, menos me inclino a llevar mi problema a Dios, el que realmente podría ayudarme. De alguna manera me permito creer que el gran Creador del cielo y la tierra, el que mantiene todas las cosas juntas, el que pone el aliento en mis pulmones, es débil. ¡Señor, ten piedad de mí y de todos los que caigan en esa trampa!

Durante la Transfiguración, cuando Pedro subestimó a Jesús, Dios le dijo: *“Este es mi Hijo, a quien amo. ¡Escuchadle!”* Al llamar a Jesús su Hijo, el Padre está estableciendo la igualdad de Cristo consigo mismo. Al hablar de su amor por Jesús, el Padre está manifestando su unidad con el Hijo. En otras palabras, el Padre le dijo a Pedro que Jesús es el Creador y el Todopoderoso. Jesús es quien hizo brillar las estrellas y rugir los mares. Jesús es el que levantó las montañas. Jesús hizo que los pájaros cantaran y las flores florecieran. Jesús creó a la humanidad a su imagen y, con su voluntad activa, pone aire en nuestros pulmones, proporcionando el mismo aliento que Pedro usó para subestimarlo. Nosotros ya conocemos el pasaje:

Porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. Él es anterior a todas las cosas, que por medio de él forman un todo coherente. (Col. 1: 16b-17 NVI)

Dios instruye a Pedro para que escuche a este Jesús, el Jesús real, no al Jesús de su imaginación corrupta. Pedro debería haber rechazado al Jesús de su temor y postrarse ante el Rey de reyes y Señor de señores. No debería haber presumido de saber nada y mirar a Cristo para que le mostrara cómo pensar y ser. La amonestación de Dios a Pedro también es una instrucción importante para nosotros. No podemos permitir que las circunstancias de nuestra vida disminuyan a Cristo en nuestro corazón. Estamos tan orgullosos, pensando que sabemos lo que Dios debe hacer, y cuándo y cómo debe hacerlo. Y, cuando no hace las cosas de la manera que esperamos, tendemos a juzgarlo y a disminuir nuestra estimación de su grandeza. En lugar de someterle nuestra voluntad, emociones y razón, a veces tratamos a Dios como si fuera un ser humano corruptible.

La Transfiguración nos recuerda que sí, Jesús es nuestro amigo y hermano, y es el primer ser humano nuevo, pero su unidad con la humanidad no le quita su majestad y divinidad. El Domingo de la Transfiguración debe ser un recordatorio de que no podemos ni debemos subestimar a nuestro Salvador.

Si confiamos plenamente en Cristo, nunca lo subestimaríamos. Confiar en Jesús implica no solo creer en él, sino también tener fe en que Dios nos está dando lo que necesitamos. Es confiar en su perfecta sincronía. También significa que confiamos en su liderazgo y creemos que él nos dirá lo que debemos hacer para unirnos a él en el trabajo que está haciendo. Confiar en Dios significa seguirlo a pesar de la falta de comprensión y sin el panorama completo. Lo más importante es que confiar en Dios significa estar contento con lo que tenemos, sabiendo que Dios solo nos privaría de las cosas que no necesitamos o que son dañinas para nosotros. Pedro no tenía una comprensión completa de lo que estaba sucediendo en el monte de la Transfiguración, por lo que trató de interpretar los eventos por sí mismo.

Una forma de evitar subestimar a Jesús es ponernos regularmente en una posición para ser abrumados por nuestro gran Dios. Necesitamos ponernos en el lugar donde las palabras se quedan cortas, el lugar donde la lógica falla. Necesitamos ir al lugar donde todo lo que podemos hacer es adorarlo.

Para algunos de nosotros, la música nos lleva a ese lugar. La música de alabanza y adoración nos ayuda a acercarnos más a Dios. Experimentar la naturaleza es otra forma de sentirse asombrado. Cuando nos sumergimos en la creación, no podemos dejar de notar su belleza, simetría y gloriosa complejidad. Inevitablemente nos llevará a los pies del Creador que preparó un mundo tan hermoso para nosotros. Comprométete a hacer lo que sea que te haga sentir abrumado por el asombro y la gratitud de forma regular. Necesitamos crear un espacio para que Jesús se transfigure ante nuestros ojos.

Después de que la voz de la nube le habló a Pedro, todo lo demás desapareció. Moisés, Elías e incluso la nube se desvanecieron. Solo quedó Jesús. Él es todo lo que tenemos y es todo lo que necesitamos. Su grandeza no puede subestimarse. ¡No hay nadie como él! ¡Nada más puede satisfacer como Jesús! ¡Nadie más puede salvar como nuestro Señor! ¡No hay mayor amor que el que brota del corazón de nuestro Jesús! ¡Hagamos todos los días el Domingo de la Transfiguración porque Jesús es digno de toda alabanza!

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas para el sermón:

1. ¿En qué se parece la separación de Cristo a estar en la oscuridad?
2. ¿De qué maneras trae Jesús luz?
3. ¿Puedes pensar en un momento en el que subestimaste a Dios?
4. ¿Crees que Pedro se equivocó al querer extender la experiencia de la transfiguración?
5. ¿Qué te hace sentir asombro por Dios? ¿Cómo puedes encontrar eso de forma regular?

Sermón del domingo 21 de febrero de 2021

Preparación de la primera semana de Pascua

Mira el video de **Hablando de la vida: La promesa del arco iris (Con subtítulos en español)**.
<https://youtu.be/yeWc2KdzfHE>

Escrituras:

Salmos 25: 1-10 • Génesis 9: 8-17 • 1 Pedro 3: 18-22 • Marcos 1: 9-15

El tema de esta semana es ***el Dios en quien se puede confiar***. En el **Salmo** de adoración, el poeta suplica a Dios por su ayuda, apelando a su carácter confiable. **Génesis 9** nos habla de la promesa de Dios de no volver a destruir el mundo, representada por el arcoíris. **1 Pedro 3** nos cuenta que Jesús completó el épico y confiable plan de redención de Dios. Nuestro sermón trata sobre la tentación de Jesús en **Marcos 1**, donde la confianza de Jesús en el Padre se pone a prueba en el desierto.

Marcos 1: Animales salvajes y ángeles

Lee Marcos 1: 9-15

Con la habitual brevedad de las narraciones de Marcos, Jesús aparece, es bautizado, comienza su ministerio, es tentado por el diablo y llama a todos sus primeros discípulos en la primera mitad del primer capítulo.

Pero en medio de esta lista de narraciones, el autor se toma un momento para mostrarnos la inquietante imagen de Cristo solo en el desierto entre los animales salvajes. Jesús está en ese lugar desierto donde no hay refugio, donde el duro ambiente podría devorarlo en un momento.

Y allí fue tentado por Satanás durante cuarenta días. Estaba entre las fieras, y los ángeles le servían. (Marcos 1:13 NVI)

Mateo y Lucas escriben extensamente sobre la interacción de Jesús en el desierto con Satanás, tomando casi una docena de versículos. Marcos nos da una frase y media. Analicemos la descripción completa de este versículo en sus partes y veamos qué podemos aprender de esta extraña historia: Jesús se encuentra con este viejo adversario en territorio enemigo: grama, soledad, fatiga. Introduciremos los pasajes paralelos del relato de Mateo.

Y él estaba en el desierto...

¿Has estado alguna vez en el desierto? ¿O el corazón de la jungla, o el mar después de perder de vista la tierra?

Estos paisajes naturales pueden ser hermosos, pero también pueden matarte en un momento. Un paso en falso y desapareces en el océano; un corto paseo con una brújula rota en el desierto y nadie vuelve a saber de ti. Hay un poder fascinante en lugares como este, donde todo nuestro ingenio humano, tecnología y dinero no pueden oponerse a la naturaleza. La naturaleza nos recuerda la edad que tiene y que no nos necesita aquí y, a veces, ni siquiera parece querernos aquí.

Estar solo en el desierto puede ser una de las experiencias más aterradoras. Pero antes de empezar a sentir lástima por Jesús, centrémonos en la primera parte de nuestro pasaje de hoy. Jesús se estaba preparando para esta experiencia en el desierto.

En esos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. En seguida, al subir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre él como una paloma. También se oyó una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo». (Marcos 1: 9-11 NVI)

Jesús llega al Jordán y le pide a Juan que se bautice. Otros escritores de los evangelios comparten más de esto, que guardaremos para otro día. Quiero enfocarme en lo que sucedió cuando Jesús se levantó de ese bautismo.

En seguida, al subir del agua, Jesús vio que el cielo se abría y que el Espíritu bajaba sobre él como una paloma. (Marcos 1:10 NVI)

Inmediatamente nos damos cuenta de que este no es un bautismo ordinario, y esta no es una persona común que se bautiza. Jesús vio que el Espíritu descendía sobre él. Solo podemos especular si otros vieron esto, o si Jesús les dijo a los discípulos lo que vio. Y esto es solo una parte de la experiencia...

También se oyó una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo». (Marcos 1:11 NVI)

¡Qué afirmación! "Tú eres mi Hijo amado". Si hubiera habido alguna duda en la mente de Jesús (y no digo que la haya), habría desaparecido al oír esta voz del cielo dando este mensaje de afirmación. "Tú eres mi amado; estoy muy complacido contigo". Solo podemos imaginar lo que esta afirmación le hizo a la confianza de Jesús. Fue con estas palabras resonando en sus oídos que Jesús salió de ese río, lleno del conocimiento de su identidad y confiado en el amor de su Padre.

En seguida el Espíritu lo impulsó a ir al desierto, (Marcos 1:12 NVI)

Me parece interesante que veamos las palabras "*lo impulsó a ir al desierto*". Otras traducciones usan palabras como el Espíritu le obligó, envió, o guio. La implicación no es que el Espíritu obligó a Jesús a ir en contra de su voluntad, es que el Espíritu estaba guiando a Jesús a una cita divina. Ir al desierto y ser tentado por Satanás no fue un accidente; era parte del plan.

Y allí fue tentado por Satanás durante cuarenta días. Estaba entre las fieras, y los ángeles le servían. (Marcos 1:13 NVI)

Vaya, eso es bastante breve. Los otros escritores de los evangelios dedican mucho más tiempo a los métodos que utilizó Satanás para tentar a Jesús, y se han dado muchos sermones sobre esas tentaciones, pero Marcos parece tener un propósito diferente y lo resume todo en una sola oración. *Pero hay mucho en esta oración.*

Jesús estaba en el desierto. Un término bíblico tan común. A diferencia de los días modernos, la mayor parte de su mundo era lo que ellos describirían como "desierto": peligroso, a veces letal incluso siendo hermoso. La mayoría de nosotros tendría miedo de adentrarnos en el desierto durante un período prolongado de tiempo. Pero no podemos asumir eso de Jesús.

Se fue al desierto lleno de confianza. Acababa de escuchar la voz confirmando su identidad y afirmando el amor de su Padre. También sabemos que el Espíritu lo llevó al desierto y el Espíritu nunca nos deja ni nos abandona. Es similar a que vayamos al "desierto" del mundo para cumplir

la gran comisión. Vamos con la confianza de que Jesús es aquel a quien se le ha dado todo el poder y la autoridad en el cielo y la tierra, y entramos con la seguridad de que siempre estará con nosotros. (Ver **Mateo 28: 18-20**). Entonces, ¿qué estaba haciendo Jesús en el desierto? Pasando tiempo con su Abba, preparándose para su ministerio y derrotando al enemigo.

... Cuarenta días...

Asegúrate de prestar atención cuando los escritores bíblicos incluyen detalles como este, especialmente *numéricos*. ¿Los números te suenan familiares?

Demos un paso atrás y miremos. Jesús pasa por las aguas y va al desierto. Jesús está repitiendo la historia de Israel aquí, una nación que pasó por el Mar Rojo y estuvo por el desierto durante **cuarenta años** antes de entrar en la tierra prometida.

Verás esto varias veces a través de los Evangelios: Jesús repite la historia de Israel, solo que esta vez termina en una victoria eterna. La historia de Israel comenzó con Abraham, luego Isaac y Jacob, pero la familia extendida se convirtió en Israel en el desierto. Su identidad como pueblo de Dios se solidificó en ese momento difícil en sus tiendas en medio de la nada.

La geometría sagrada de Dios se estaba juntando: nuestra insuficiencia y nuestra necesidad de él se demostraron una vez en el desierto, y la necesidad se satisfizo nuevamente en el desierto. Jesús redime el viaje por el desierto. Israel pasó **40 años** por no creer en quién era Dios y lo que estaba haciendo por ellos. Jesús pasa **40 días** sabiendo quién es y sabiendo que Dios es para él. Jesús reescribió la historia del pueblo amado de Dios.

¿Has visto esto en tu propia vida? Jesús entra en tu historia, no la destruye y comienza de nuevo, la reescribe. Un ejemplo cercano es el apóstol Pablo. Después de recibir la mejor preparación para escribir, hablar y discutir, Saulo se encontró de repente con Jesús. Dios reescribió su historia. Luego usó todos los dones de Pablo para escribir, hablar y discutir, para su gloria y para el evangelio. Está reescribiendo tu historia porque eres su amado.

... Siendo tentado por Satanás.

Jesús escuchó una voz familiar mientras caminaba por el desierto: el enemigo. El enemigo de Dios, del plan de Dios, del pueblo de Dios y, por supuesto, del Hijo de Dios. Pero Marcos no dedica tiempo a detallar las tentaciones, solo hace una declaración práctica: Jesús fue tentado por el enemigo. A algunos les gusta describir esto como una batalla entre Jesús y el enemigo; no fue una batalla. Jesús tuvo el control desde el principio. Él era el Hijo amado de Dios, Satanás era el enemigo autoproclamado de Dios.

No hubo batalla, simplemente se trató de poner al enemigo en su lugar. Marcos está mirando hacia atrás en este evento y simplemente declara lo obvio: Satanás lo intentó y falló, fin de la historia.

Y estaba con los animales salvajes...

Aquí nuevamente, Marcos usa solo unas pocas palabras para transmitir una realidad poderosa. El desierto está lleno de animales salvajes. Esto podría haber incluido panteras, osos, lobos, hienas, tal vez incluso leones. Normalmente uno estaría aterrorizado de pasar 40 noches donde hay animales salvajes. Pero Marcos muy probablemente tenía una razón diferente para mencionar a estos animales salvajes; estaba mostrando que Jesús había sido protegido. Jesús fue al desierto sabiendo quién era y cuánto lo amaba su Padre. Como resultado, confió en su Padre para que lo protegiera de todos los elementos del desierto.

Cuando conocemos nuestra verdadera identidad, como amados hijos de Dios, y sabemos que Dios nos tiene en sus manos, podemos enfrentar nuestras propias experiencias en el desierto con plena confianza de que Dios siempre tiene el control. Podemos enfrentar la tentación con la fe de Jesús.

Y los ángeles le servían.

Y aquí está lo último de esta breve descripción. Jesús es atendido por el poder celestial a través de esta prueba. Él es cuidado y vigilado; nunca está fuera de los ojos del Padre.

Tengamos en cuenta que tampoco se le saca de la situación. Los animales salvajes y los ángeles están allí con él en partes iguales, como la muerte y la resurrección, como la alegría y el dolor, como la vida. Como Jesús, nunca estamos solos en el desierto. A veces podemos estar rodeados de animales salvajes, pero también somos ministrados por ángeles, haciéndonos saber que Dios siempre está con nosotros.

Después de que encarcelaron a Juan, Jesús se fue a Galilea a anunciar las buenas nuevas de Dios. «Se ha cumplido el tiempo —decía—. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!» (Marcos 1: 14-15 NVI)

Marcos termina esta sinopsis de narraciones y va al grano: una vez que terminó el ministerio de Juan, comenzó el de Jesús. Comenzó a proclamar las buenas nuevas. Comenzó a compartir su amor y su vida con los demás. Tomó la obra de redención, restauración y reconciliación. El Espíritu lo llevó al desierto para prepararse para el ministerio. Entró con plena confianza y seguridad; salió con misión y propósito. Era hora de ponerse manos a la obra.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas del video **Hablando de vida**

1. ¿Sabías el significado bíblico del arcoíris? Es interesante que el segundo pacto de Dios con nosotros no fue simplemente no destruirnos de nuevo, sino trabajar con nosotros. ¿Eso te da esperanza? ¿Qué te dice eso sobre quién es Dios?
2. ¿Hay una lucha o una relación difícil en tu vida en la que necesitas "preparar tu arco"? ¿Abandonar las armas y dejarle ir?

Preguntas para el sermón:

1. ¿Has estado alguna vez en el desierto? ¿La jungla o el mar? ¿Puedes entender cómo un entorno tan peligroso subraya el drama de esta historia?
2. Hablamos de Jesús repitiendo la historia del viaje de Israel por el desierto. ¿Cómo te ayuda esto a comprender mejor el evangelio y la Biblia en general?
3. El sermón afirma que las tentaciones de Satanás no fueron realmente una batalla. ¿Por qué hacemos esta afirmación? ¿Qué tiene que ver la identidad con lidiar con la tentación y la prueba?
4. ¿Cuándo has luchado por confiar en que Dios se ocupará de ti?
5. ¿A qué nos referimos con "es hora de ponerse a trabajar"?

Cita para reflexionar: “Enséñanos a preocuparnos y no preocuparnos. Enséñanos a sentarnos quietos”. ~ T.S. Eliot, en su poema, "Miércoles de Ceniza"

Sermón del 28 de febrero de 2021

Mira el video de **Hablando de vida: Camino sin salida. (Subtitulado al español).**

<https://youtu.be/sNsY3OmZaM0>

Escrituras:

Salmo 22: 23-31 • Génesis 17: 1-7, 15-16 • Romanos 4: 13-25 • Marcos 8: 31-38

El tema de esta semana es **Seguir con fe**. El **Salmo** que nos llama a adorar apunta a la promesa de que todas las naciones eventualmente se volverán y seguirán al Señor adorándolo. Tanto la lectura del Antiguo Testamento como el texto en **Romanos** posicionan a Abraham como un paradigma de fe en el seguimiento de Dios para todos los creyentes de todas las épocas. La lectura del Evangelio en **Marcos** registra las instrucciones de Jesús sobre el discipulado.

Discipulado redefinido

Lee **Marcos 8: 31-38**

La temporada de preparación de la Pascua (Cuarenta días) tiene una manera de alejar cualquier ilusión de cuento de hadas acerca de la vida cristiana. Después de celebrar el Adviento y la Navidad con todas las festividades involucradas, podemos sentir la tentación de pensar que la fe cristiana es solo un intento más de disfrutar la vida de acuerdo con nuestras fantasías. Pero la temporada de Epifanía nos abrió los ojos para ver la historia del evangelio un poco más profunda que el simple cumplimiento de un sueño. Llegamos a ver quién es Jesús y quiénes somos nosotros en relación con él. Entonces nos vemos introducidos a la temporada de preparación para la Pascua, donde debemos adaptarnos a lo que acabamos de ver.

Esta es una temporada de arrepentimiento: cambiemos de opinión sobre quién creemos que es Dios, quiénes somos nosotros mismos y cómo vemos nuestro mundo. Todo ha cambiado ahora a la luz de Cristo. La preparación para la Pascua nos llama a una reorientación que se ajusta a la realidad que hemos llegado a ver y conocer en Cristo. Este puede ser un arrepentimiento doloroso pero necesario si queremos entrar en la transformación que se nos ofrece en Jesús.

El contexto de nuestro texto de hoy refleja este viaje. Después de que Jesús sana a un ciego en *Betsaida*, se pone a trabajar para abrir los ojos de sus discípulos. La epifanía preparó el escenario. Jesús les preguntó cómo lo veían otras personas y ellos reportaron algunas especulaciones circulantes. Algunos decían que tal vez era Juan el Bautista de entre los muertos o incluso mejor,

Elías. Otros simplemente pensaron que él era uno de los profetas. Pero el gran descubrimiento esclarecedor se produjo cuando Jesús les pregunta personalmente quién ellos creían que era él. Pedro sirvió como portavoz de la asombrosa revelación de que Jesús era el Mesías tan esperado.

Los ojos de los discípulos comenzaban a ser sanados de ceguera espiritual. Pero como el ciego en Betsaida que necesitó que Jesús le pusiera las manos dos veces antes de ver completamente, los discípulos necesitarían más sanación y ayuda antes de ver claramente.

Es posible que vean que Jesús es el Mesías, pero necesitarían ajustar su pensamiento para adaptarse a la revelación de Jesús de cómo cumplirá el papel del Mesías. La preparación de Pascua está en marcha. Esta es una reorientación dolorosa para los discípulos, y también puede contener algunas revelaciones dolorosas para nosotros hoy. Pero a medida que Jesús redefine lo que significa para él ser el Mesías, tendremos que enfrentar el hecho de que esto redefinirá lo que significa para nosotros ser sus discípulos.

Una vez que terminemos esta sección, por doloroso que sea, podemos consolarnos con el hecho de que la siguiente historia que registra **Marcos** en su Evangelio es la Transfiguración, que cubrimos hace dos semanas. El arduo trabajo del arrepentimiento durante la temporada de preparación para la Pascua nos lleva a la transformación. Entonces, leamos el texto.

Lee **Marcos 8: 31-38**.

Observa que el pasaje comienza con "Entonces comenzó a enseñarles". Esta fue la forma en que Marcos señaló que Jesús estaba entrando en un nuevo nivel de ministerio con los discípulos. Estaba a punto de darles una imagen mucho más completa de en qué estaban involucrados, y no sería fácil para ellos escuchar. Los discípulos habían dejado todo para seguir a Jesús y estaban emocionados de ser parte de lo que Dios estaba haciendo. Incluso con sus altibajos al seguir a Jesús, deben haber tenido la sensación de que se habían registrado con el rabino correcto. Este viaje iba a algún lugar bueno y no querían perderse. Pero Jesús sabía que su tiempo con ellos era corto y que sus discípulos no estaban preparados para lo que les esperaba. Entonces, Jesús no habla una parábola, no cuenta una historia y no endulza su enseñanza. Como lo registra Marcos, *"habló claramente sobre esto"*.

El hablar claro de Jesús involucra cuatro cosas por las que Jesús "debe" pasar. En la NVI, la palabra *"debe"* aparece dos veces en esta proclamación. Jesús no nos deja con otras opciones o formas de ver cómo cumple su llamado. No hay un plan B o una escapatoria en ser el Mesías y, como hicieron sus discípulos, a menudo buscamos en vano encontrar una forma alternativa de seguirlo. Jesús sabía que cuando las cosas se pusieran difíciles, sus discípulos se verían tentados a empacar e irse. Pero no hay forma de evitar la palabra *"debe"*.

Veamos las cuatro cosas por las que Jesús dijo que debía pasar. Al examinar estas cuatro cosas, tengamos en cuenta que, como discípulos suyos, "debemos" pasar por estas cuatro cosas también:

Primero, Jesús dijo que debía "sufrir muchas cosas". No solo debe sufrir, sino que debe sufrir mucho. Si hay una cosa que la mayoría de nosotros queremos evitar, es el sufrimiento. En nuestra cultura evitar el sufrimiento parece ser la vocación más alta de muchas personas. Pero no es así para un discípulo de Cristo. Confiamos en Jesús en nuestros sufrimientos y sabemos que no los enfrentamos solos. Tampoco encontramos que nuestros sufrimientos actúen en nuestra contra. Jesús obra en nuestros sufrimientos para realizar sus buenos propósitos. Estas son buenas noticias. El sufrimiento es inevitable, pero en Jesús podemos ver que incluso nuestros sufrimientos se suman a algo de inmenso valor. Nada se desperdicia. Entonces, en lugar de esforzarnos tanto por evitar el sufrimiento y ser completamente miserables mientras sufrimos, podemos estar agradecidos por lo que Dios está haciendo en nuestro sufrimiento y consolarnos de que Dios está con nosotros.

Segundo, Jesús dijo que debía ser "rechazado", y no solo por cualquiera, sino por personas de alto rango. Este también puede ser un Mesías difícil de seguir. Seguramente Jesús debería preocuparse por su reputación, ¿verdad? Especialmente entre aquellos que tienen alguna influencia en nuestras vidas. Pero Jesús deja su reputación en manos de su Padre. Él confía tanto en el Padre con su reputación que es libre de ser el Hijo obediente incluso cuando eso significa confrontar a aquellos que puedan darle un mal nombre. ¿Con qué frecuencia tememos al rechazo hasta el punto de que nuestra reputación se convierte en nuestro verdadero objeto de adoración? **Seguir a Cristo no se trata de proteger nuestra reputación o de hacernos un nombre.**

Si los dos primeros no fueron lo suficientemente difíciles, Jesús nos impresiona aún más con el tercero:

Tercero: la MUERTE. Aquí reside la ofensa del evangelio. Jesús es un Rey que muere en la cruz. Eso no suena como un Mesías digno de seguir.

Cuarto: Lo último que Jesús les dice a los discípulos es que **resucitará** después de su muerte en tres días. Jesús les dice cómo su sufrimiento, rechazo y muerte serán respondidos por la resurrección. Pero los discípulos ni siquiera reconocen la afirmación de Jesús. *No podían superar la idea* de que un Mesías y Salvador del mundo tuviera algo que ver con el sufrimiento, el rechazo o la muerte.

Después de que Jesús redefine cómo será para él ser el Mesías, Pedro reacciona rápidamente como un discípulo que no quiere tener nada que ver con eso. Las expectativas culturales de los discípulos en el antiguo Medio Oriente desaprobaban la reprimenda de Pedro a Jesús. Los discípulos debían escuchar y aprender de sus maestros y nunca debían corregirlos. Pedro reprendiendo a su maestro no solo pinta a **Pedro como un discípulo impetuoso y atrevido**, sino que también expone lo impactante que fue la descripción de Jesús de cómo cumpliría el papel de Mesías.

La comprensión del pueblo judío de cómo sería un Mesías en el primer siglo ayuda a arrojar algo de luz sobre la reacción extrema de Pedro. La imagen de un Mesías para el pueblo judío no estaría asociada con ninguna de las escrituras que hablan de sufrimiento o muerte. Fue solo después de la muerte y resurrección de Jesús que los primeros cristianos entendieron que estas escrituras hablaban del Mesías. Entonces, cuando Jesús se refiere al Mesías en estos términos, es una desviación radical de la mentalidad de la visión del pueblo judío sobre un Mesías.

La reprimenda de Pedro estaba destinada a ser en privado, ya que se nos dice que "lo llevó aparte". Esta reprimenda privada puede mostrar el intento de Pedro de proteger la imagen que tenía de su maestro en lugar de deshonrar públicamente a Jesús ante la multitud que miraba. Todavía está tratando de proteger la reputación de Jesús, que por supuesto se reflejaría en la suya.

La reacción de Pedro no es poca cosa, ya que la palabra para reprender aquí es la misma palabra que se usó cuando Jesús exorcizó a un demonio. Pedro está luchando poderosamente por arrepentirse de su forma de pensar para alinearse con lo que Jesús le acaba de decir. Pedro debe arrepentirse de su deseo de seguir a sí mismo en lugar de a Jesús. Siempre que Jesús lidere de la manera que Pedro quiere, estuvo dispuesto a seguir. Pero ahora que Jesús ha tomado un camino que no quiere seguir, entonces, *reprende* a su maestro.

Sin duda, Pedro no está solo en su respuesta aquí. ¿Con qué frecuencia reprendimos y resistimos a Jesús cuando nos conduce por caminos que nos obligan a morir a nosotros mismos de una forma u otra? Es mucho más fácil seguir a Jesús cuando pensamos que el sufrimiento no está involucrado.

¿Estamos dispuestos a seguir adelante cuando Jesús nos lleva a un lugar donde tenemos que tragarnos nuestro orgullo y no aferrarnos tanto a nuestra reputación?

En pocas palabras, ¿qué tan dispuestos estamos a morir a nosotros mismos en nuestra vida diaria? ¡Seguro que Pedro está en buena compañía!

Jesús tiene una respuesta a Pedro que llega a la raíz de su problema: "***Apártate de mí, Satanás...*** No tienes en mente las preocupaciones de Dios, sino meras preocupaciones humanas". Pedro, quien acaba de proclamar que Jesús era el Mesías, ahora está hablando por Satanás. Jesús no deja que Pedro se engañe a sí mismo haciéndole creer que se equivocó debido a un malentendido. El problema de Pedro es profundo y nos atraviesa a todos. A menudo estamos más preocupados por nuestros propios intereses que por la voluntad de Dios, al igual que Satanás. Cuando nos resistimos a seguir a donde Jesús nos lleva, estamos cooperando con el diablo. Es la gracia y el amor de Dios lo que hace que Jesús resista nuestra resistencia y reprenda nuestras reprensiones. **Cristo no nos deja conformarnos con nuestras orientaciones egocéntricas y ajenas a Dios.**

A partir del versículo 34, Jesús se dirige a los discípulos, así como a la multitud, y les enseña lo que significa ser sus discípulos. Este mensaje no es solo para la iglesia, sino para todo el mundo, ya sea que queramos escucharlo o no. La realidad no se mueve para los disidentes. Jesús continúa hablando de una vida de negarse a sí mismo por seguir a Jesús. Estamos llamados a encontrar nuestra vida solo en Cristo, lo que significará que debemos morir a todo lo que compita con esa lealtad. Como escribió *Dietrich Bonhoeffer* en su libro *El costo del discipulado*, "Cuando Cristo llama a un hombre, le pide que venga y muera".

Gran parte de nuestra cultura invade nuestras creencias y actitudes que Jesús debe reprender y corregir para que lo sigamos. Estamos tan arraigados en la forma en que funciona el mundo, que podemos estar convencidos de que estamos en lo correcto y que Dios debe estar equivocado cuando nos aleja de los hitos culturales del éxito y la comodidad.

Marcos nos dice que el escenario de esta historia tuvo lugar en las aldeas alrededor de Cesarea de Filipo. Después de la muerte del rey Herodes, su reino se dividió en tres partes y se entregó a los tres hijos restantes para que gobernaran. La región norte, donde se encontraba Cesarea de Filipo, fue entregada a Felipe el Tetrarca. Cesarea de Filipo era un área donde se gestaban luchas y juegos de poder político. Este no debía ser el camino para los seguidores de Jesús en ese entonces, y no es el camino para los seguidores de Jesús hoy.

Jesús todavía nos pide a nosotros sus discípulos que nos apartemos de nuestro dominio del poder y de nuestro egoísmo y que lo sigamos humildemente como el único Señor y Salvador verdadero. Debemos vivir como discípulos que están dispuestos a sufrir por Jesús, dispuestos a ser guiados por Jesús, dispuestos a morir a sí mismos por Jesús y dispuestos a reconocer a todos que Jesús es el verdadero Mesías, Señor y Salvador.

Preguntas para discusión en grupos pequeños

Preguntas del video **Hablando de la vida**

1. Se hizo la comparación de seguir a alguien en un automóvil con seguir al Señor. ¿Puedes ver algunos paralelos entre las dos experiencias? ¿De qué manera se rompe esta analogía?
2. ¿Puedes pensar en ocasiones en las que sentiste que Jesús te estaba conduciendo por un "camino sin salida"? Comparte esta experiencia y cuenta cómo resultó.

Preguntas para el sermón:

1. El sermón habló de que la temporada de preparación de la Pascua es un tiempo de arrepentimiento como una respuesta de ver más quién es Jesús y quiénes somos nosotros en relación con él. ¿Puedes pensar en formas en las que has llegado a ver más claramente quién es el Señor o quién eres tú en relación con él que te lleven a un cambio en tu forma de vivir?
2. Cuando Jesús redefinió para los discípulos cómo iba a ser el Mesías, significaba que tenían que redefinir lo que significaba ser sus discípulos. Las primeras tres cosas que Jesús les dice son que deben **sufrir, ser rechazados y morir**. ¿Cómo influye esto en tu vida como discípulo de Jesús? ¿Puedes compartir alguna experiencia en la que tuviste que sufrir, ser rechazado o “morir” de alguna manera como discípulo de Jesús?
3. ¿Cómo te impactó la respuesta de Jesús a Pedro? ¿Por qué crees que Jesús fue tan fuerte en sus palabras al llamar a Pedro “Satanás”?
4. *Dietrich Bonhoeffer* dijo: "Cuando Cristo llama a un hombre, le pide que venga y muera". ¿Qué crees que quiso decir Bonhoeffer con esto?

